

Mujeres de encuentro

**Actos marianos con
Santa Paula Montal**



Arenys de Mar: Anunciación de María y Madre Paula

Canto: Hágase en mí, Athenas

<https://www.youtube.com/watch?v=CNzhVoRBfOc>

Palabra de Dios

En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María.

El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo».

Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo.

Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin».

María dijo al Ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?».

El Ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios».

María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho».

Y el Ángel se alejó. (Lc 1, 26 – 38)

Profundizando en la vida de Madre Paula

“Hasta los 30 años, Paula Montal vivió la experiencia de joven trabajadora, y conoció la realidad de sus amigas y de otras jóvenes y mujeres arenyenses. En sus largas horas de trabajo, de reflexión- oración... se adentró en el ancho mar del alma de la mujer, la suya propia, la de amigas y compañeras, y vio... vio que la situación cultural cris-

tiana de la mujer en Arenys de Mar y en España era poco halagüeña, que tenía escasas posibilidades de acceso al mundo de la civilización y de la cultura.

Las clases sociales más altas sabían leer, escribir, contar, nociones muy generales de las demás materias, formación religiosa, idiomas, clases de adorno y piano, siempre en un nivel primario. Las niñas de condición social baja: formación religiosa, y catequesis, labores variadas; leer y escribir como excepción. Por eso la mayoría eran analfabetas.

(...) A la mujer solo como excepción se le enseñaba a leer y escribir: si lo pedían y las maestras las consideraban capaces. Paula Montal Fornés fue una privilegiada en su clase social. En alguna de las «costuras» de Arenys de Mar aprendió a leer, escribir, contar...; eso significa que la consideraron capaz y que ella tuvo deseo y voluntad de aprender. Es la primera mujer de la familia Montal que sabe leer y escribir.

En esas circunstancias ambientales, Paula constató, pues, que a la sociedad, a la Iglesia, les faltaba la cooperación de la mujer, con una adecuada formación humana, cultural y cristiana, dado el papel que la nueva sociedad le asignaba; entrevió esa necesidad; percibió que la mujer es tan hija de Dios, tan persona como el varón; que en la realidad personal –hombre-mujer– no hay diferencia esencial, sí en la fisiológica corporal. La mujer es también «imagen y semejanza de Dios», y tiene su propia dignidad e identidad.

Paula pensó... , repensó estos pensamientos... Y fue descubriendo que Dios la llamaba a esa tarea: consagrar su vida a la promoción integral humano cristiana de la mujer, a través de la educación de las niñas y jóvenes, para que vivieran en plenitud su dignidad de personas y de hijas de Dios. Con ese convencimiento, fiel al llamamiento del Señor, decidió consagrar totalmente su vida a esa misión apostólica educativa”.

(M.L. Labarta, *Historia del Instituto de Hijas de María, Religiosas de las Escuelas Pías*, T.I. Vol. A., p.7-9).

Reflexión

Hay tantas similitudes entre estas dos mujeres, María y Paula. No es de extrañar pues que Paula, en el camino de su vida y vocación, se haya descubierto a sí misma como Hija de María.

En primer lugar, en ambas historias descubrimos que es Dios quien inicia la vocación. Y ambas mujeres expresan consciente y libremente su consentimiento para llevar a cabo el plan de Dios en sus vidas. En sus decisiones no se guían por cálculos humanos, no hacen cuentas de ganancias y pérdidas. Las guía la fe y la confianza.

El servicio es la actitud central de las dos. Al aceptar este servicio, ambas se convierten en instrumentos de la acción de Dios en el mundo: a través de María, Dios lleva a cabo su plan de salvación; a través de Paula, entra en

la historia de la humanidad promoviendo a las mujeres.

La historia de María y la historia de Paula confirman el valor y la dignidad de las mujeres en el plan de Dios. Dios les concede una gracia especial y proclama su dignidad como «imagen y semejanza suya».

Breve silencio

Peticiones

Confiados en Dios, que llama y actúa en la historia a través de personas sencillas y fieles, presentemos nuestras súplicas:

Por la Iglesia, para que, como María y Paula, sepa escuchar la llamada de Dios y responder con fe, confianza y disponibilidad total a su voluntad.

Roguemos al Señor.

Por todas las mujeres, para que sea reconocida y promovida su dignidad como hijas de Dios, imagen y semejanza suya, y para que puedan desarrollar plenamente los dones que Dios les ha confiado.

Roguemos al Señor.

Por quienes disciernen su vocación, para que, a ejemplo de María y Paula, respondan con liber-

tad y generosidad, dejándose guiar por la fe y la confianza en Dios.

Roguemos al Señor.

Por quienes se dedican al servicio de la educación, especialmente de niños y jóvenes, para que, como Paula, sean instrumentos de la acción de Dios y promuevan una formación humana y cristiana integral.

Roguemos al Señor.

Por nuestras comunidades, para que vivan el servicio como actitud fundamental, colaborando con Dios en la construcción de un mundo más humano, más justo y más fraterno.

Roguemos al Señor.

Oración de Madre Paula

Señor, grandeza de los humildes, que elegiste a Santa Paula Montal, virgen, para dar testimonio con su palabra y obra de tu amor salvador a la familia y a la sociedad, por medio de la promoción integral de la mujer y de la educación cristiana de la niñez y juventud, concédenos, por su intercesión, imitarla en el seguimiento de Cristo Maestro y llegar a los gozos eternos de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Figueras

Canto: Ain Karim (CD Alégrate del grupo Ain Karim)

<https://youtu.be/ViaYUQp5RHk>

¡ALÉGRATE, ALÉGRATE, ¡LLENA DE GRACIA! (2)

La voz quedó sellada en su entraña,
se ha hecho carne la Palabra.
¡ALÉGRATE, ALÉGRATE, ¡LLENA DE GRACIA! ¡ALÉGRATE!
Como un río en crecida,
como copa de vino en la fiesta,
desbordada de amor has salido al encuentro.
Ya no hay distancia, no hay tiempo,
es la vida engendrada en tu seno
quien te hace tener la certeza
de que todo, ¡todo es posible para Dios!

Palabra de Dios

Por aquellos días, María se fue de prisa a un pueblo de la región montañosa de Judea, y entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Cuando Isabel oyó el saludo de María, la criatura se le estre-

meció en el vientre, y ella quedó llena del Espíritu Santo. Entonces, con voz muy fuerte, dijo:

—¡Dios te ha bendecido más que a todas las mujeres, y ha bendecido a tu hijo! ¿Quién soy yo, para que venga a visitarme la madre de mi Señor? Pues tan pronto como oí tu saludo, mi hijo se estremeció de alegría en mi vientre. ¡Dichosa tú por haber creído que han de cumplirse las cosas que el Señor te ha dicho!. (Lc 1, 39 – 45)

Profundizando en la vida de Madre Paula

“El 6 de octubre de 1829 llegaron las dos amigas a Figueras y se hospedaron en casa del señor Auter. Esa misma tarde, o al día siguiente, se acercaron a la parroquia. Vivía en ésta una comunidad de unos veinte sacerdotes. Dos de ellos se ocupaban directamente del ministerio parroquial y de la cura de almas (...)

El párroco de turno... Tuvo interés en conocer detalles: quiénes eran ellas, motivos del viaje, amigos en Figueras,

plan de acción inmediata... Respondieron punto por punto. Quedaba el interrogante capital:

Y dinero ... ¿Cómo andan ustedes de dinero? Tenemos cuarenta reales.

El señor párroco sabía cuánto deseaba saber: cuarenta reales, es decir, diez pesetas, que, aunque eran de las de entonces, no eran caudal para fundar una escuela. Y como el señor párroco estaba dotado de sentido común, pensando sus palabras, recomendó pausadamente:

Vuélvanse a Arenys sin tardanza.

(P. Dionisio Cueva: Paula Montal. Madre y maestra de la juventud. Ed. BAC Popular, p.49 - 50)

Reflexión

Hay una alegría que nace cuando Dios toca un corazón dispuesto y la fe se convierte en vida que se desborda. Esa alegría empuja a salir, a caminar sin demora, a buscar al otro y a compartir todo lo que inunda por dentro. María nos enseña que creer en lo imposible abre caminos de encuentro y de esperanza. M. Paula, con su valentía sencilla, nos muestra que confiar en Dios y actuar desde el amor puede transformar la realidad: cuando todo parecía escaso y las dificultades parecían detener el proyecto, su entrega valiente abrió puertas inesperadas y multiplicó la vida de muchas niñas. Su ejemplo nos invita a no detenernos por la falta de recursos ni por el mie-

do, sino a dejar que la fe nos impulse y que el Espíritu Santo haga crecer lo que ofrecemos con generosidad. Sus ejemplos nos recuerdan que el verdadero valor está en confiar y actuar, aun sin garantías, dejando que Dios haga posible lo imposible. Allí donde alguien cree y se entrega, Dios vuelve a hacerse presente y la vida se multiplica. Celebramos hoy esa fe sencilla y valiente que sigue invitándonos a salir al encuentro y a educar desde el amor.

¿Estoy dispuesta a dejar que la fe transforme mis miedos en caminos de servicio y encuentro?

¿De qué manera puedo, hoy, ser signo de alegría y confianza para quienes me rodean, siguiendo el ejemplo de M. Paula?

Breve silencio

Peticiones

Por la Iglesia en todos los rincones del mundo, para que abra sus puertas y corazones con generosidad y disponibilidad, llevando vida, esperanza y alegría, especialmente donde reina la soledad o la desesperanza.

Roguemos al Señor.

Por todas las Escolapias del mundo, para que, al celebrar a Santa Paula Montal, renovemos en nuestro corazón la audacia de la fe y la valentía de la entrega, caminando con confianza aun cuando los recursos sean limita-

dos, y confiando en que Dios multiplica lo que se ofrece con amor.

Roguemos al Señor.

Por quienes educan y acompañan a niños y jóvenes, para que encuentren paciencia, ternura y creatividad en cada gesto, sembrando vida y alegría, y experimentando la certeza de que cada acto de amor fructifica en quienes reciben cuidado y acompañamiento.

Roguemos al Señor.

Por los niños y jóvenes que reciben nuestra misión educativa, para que crezcan en confianza, libertad y dignidad, experimentando el gozo de ser escuchados, comprendidos y acompañados, y descubriendo en sus vidas la presencia amorosa de Dios que los sostiene y anima a soñar.

Roguemos al Señor.

Por nuestras comunidades y familias, para que sean espacios de encuentro, alegría compartida y servicio generoso, donde el Espíritu transforme los corazones y la vida cotidiana se convierta en canto de gratitud, celebración de la fe y testimonio de la esperanza que nos une en la misión.

Roguemos al Señor.

Oración de Madre Paula

Señor, grandeza de los humildes, que elegiste a Santa Paula Montal, virgen, para dar testimonio con su palabra y obra de tu amor salvador a la familia y a la sociedad, por medio de la promoción integral de la mujer y de la educación cristiana de la niñez y juventud, concédenos, por su intercesión, imitarla en el seguimiento de Cristo Maestro y llegar a los gozos eternos de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Figueras: gestación del carisma

**Canto: Guardabas en tu corazón,
Hermana Glenda**

<https://www.youtube.com/watch?v=B1Pr38FlmYQ>

Palabra de Dios

Sus padres iban cada año a Jerusalén , a la fiesta de pascua. Cuando el niño cumplió doce años, subieron a celebrar la fiesta, según la costumbre. Terminada la fiesta, cuando regresaban, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres.

Estos creían que iba en la caravana , y al terminar la primera jornada lo buscaron entre sus parientes y conocidos. Al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén en su busca.

Al cabo de tres días, lo encontraron en el templo sentado en medio de los doctores , no sólo escuchándolos, sino también haciendo preguntas. Todos los que lo oían estaban sorprendidos de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, se quedaron asombrados , y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué nos has

hecho esto? Tu padre y yo te hemos buscado angustiados.

Él les contestó: ¿ Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?

Pero ellos no comprendieron lo que les decía. Bajó con ellos a Nazaret, donde vivió obedeciéndolos . Su madre conservaba cuidadosamente todos estos recuerdos en su corazón. (Lc 2, 41 - 51)

Profundizando en la vida de Madre Paula

... ella quiere ser “Maestra de niñas”. En esta primera definición de Paula Montal, a escasos meses de su salida de Arenys, hay ya un ambicioso objetivo que supera las costuras de su época. Maestra de niñas es algo más que responsable de una costura, tiene un mayor contenido cultural. Si sólo hubiera aspirado a dirigir una costura, no hubiera sido necesario salir de Arenys: Ella tenía capacidad y prestigio para llevar la mejor de las costuras en su pueblo. Hay en esta salida algo de ruptura, algo de respuesta, algo de

comienzo de una experiencia nueva... algo... todavía incipiente, en silencio, en el interior, muy al estilo de Paula, que, como María, guardaba las cosas en su corazón.

(Ma. Dolores Pérez Marín, *Paula Montal. Biografía, espiritualidad y carisma*, Córdoba 2010, p. 182)

Reflexión

María modelo de escucha, memoria y contemplación, no solo vive los acontecimientos, sino que los atesora, los profundiza, los interpreta a la luz de Dios. Paula Montal vive algo parecido en su decisión de ser “Maestra de niñas” hay un germen interior que crece sin ruido, una llamada que supera lo esperado de su tiempo. Podría haberse quedado en Arenys pero su corazón la impulsa más lejos.

Ambas nos enseñan que las misiones verdaderas nacen desde el interior, donde se escucha a Dios en el silencio, y se va generando algo nuevo, surgen caminos de esperanza para la humanidad.

Breve silencio

Palabra de Dios

Jesús añadió: ¿A qué se parece el reino de Dios? ¿A qué lo compararé? Es como la levadura que una mujer toma y mete en tres medidas de harina, hasta que fermenta todo. (Lc 13,18.21)

Profundizando en la vida de Madre Paula

En Figueras se cumple la primera etapa de la gestación del carisma. Paula buscaba y consigue una escuela de niñas, más completa que una costura, en objetivos y en contenidos programáticos. Ella e Inés, su amiga, y después Felicia, se preparan en materias tan ajenas a la costura como la Aritmética y la Caligrafía. La base de su escuela tiene un programa, con deseos de ensancharlo cada vez más en materias de estudio y en materias de labores. Los encajes, “en los que Paula era diestrísima” tiene un significado bien importante para su proyecto, pues pueden ser el primer elemento de promoción de la mujer: su autonomía económica. He aquí el primer paso, la primera etapa, identificada por la formación cultural cualificada para la mujer.

En Figueras... admite a dos compañeras: esto quiere decir que hay ya un proyecto de vida capaz de atraer a otras personas. Y sobre todo en Figueras ocurre, sin testigos ni actas notariales, el encuentro con su carisma.

(Ma. Dolores Pérez Marín, *Paula Montal. Biografía, espiritualidad y carisma*, Córdoba 2010, p. 182-183)

Reflexión

El Reino de Dios, no necesita grandes escenarios, ni aplausos, empieza en lo pequeño, en lo que nadie ve, en el interior. La imagen de la levadura es profundamente sugerente, algo tan pequeño pero que al mezclarse con la masa transforma silenciosamente toda la realidad, Jesús la usa

para hablar del Reino, pero también ilumina la historia de quienes, como Paula Montal, encarnan ese modo de transformar desde dentro, sin protagonismos, con la fuerza humilde de lo esencial.

Como la levadura, Paula tomó lo que tenía entre manos-su habilidad, su sensibilidad, su fe - y lo mezcló con la harina de la vida cotidiana: la costura, la enseñanza, la amistad.

La levadura del Reino se vuelve, cultura, dignidad, estudio, encajes.

Y así en lo pequeño va naciendo el carisma.

Breve silencio

Peticiones

Te pedimos Señor por el PAPA León XIV para que al igual que María y Paula escuche y medite tu Palabra y guíe a tu iglesia por el camino del Evangelio.

Roguemos al Señor.

Te damos gracias Señor por cada una de nuestras hermanas escolapias mayores, que son testimonio de vida en fidelidad y entrega radical al servicio de nuestro instituto, bendícelas a ellas y a quienes las cuidan.

Roguemos al Señor.

Por cada una de nuestras comunidades religiosas y obras para que sean signo vivo del Reino de Dios.

Roguemos al Señor.

Por intercesión de M. Paula te pedimos Señor por todas las mujeres para que se les respete su dignidad de personas, que no se les maltrate ni marginen por su condición social o racial.

Roguemos al Señor.

Oración de Madre Paula

Señor, grandeza de los humildes, que elegiste a Santa Paula Montal, virgen, para dar testimonio con su palabra y obra de tu amor salvador a la familia y a la sociedad, por medio de la promoción integral de la mujer y de la educación cristiana de la niñez y juventud, concédenos, por su intercesión, imitarla en el seguimiento de Cristo Maestro y llegar a los gozos eternos de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Presentación al Templo y Encuentro con los Padres Escolapios en Sabadell

Canto: Contigo, María, Athenas

<https://www.youtube.com/watch?v=kkVtd-kam6A>

Palabra de Dios

Cuando llegó el día fijado por la Ley de Moisés para la purificación, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, como está escrito en la Ley: Todo varón primogénito será consagrado al Señor. También debían ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o de pichones de paloma, como ordena la Ley del Señor. Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, que era justo y piadoso, y esperaba el consuelo de Israel. El Espíritu Santo estaba en él y le había revelado que no moriría antes de ver al Mesías del Señor. Conducido por el mismo Espíritu, fue al Templo, y cuando los padres de Jesús llevaron al niño para cumplir con él las prescripciones de la Ley, Simeón lo tomó en sus brazos y alabó a Dios, diciendo: «Ahora, Señor, puedes dejar que tu servidor muera en paz, como lo has prometido, porque mis ojos han visto la salvación que preparaste delante de todos los

pueblos: luz para iluminar a las naciones paganas y gloria de tu pueblo Israel». (Lc 2, 22 - 32)

Profundizando en la vida de Madre Paula

Sabadell 2 de octubre de 1855.

Reverendísimo Padre en el Señor:

Con sumo placer tomo la pluma para poner en conocimiento de vuestra Paternidad el gozo y alegría que experimenta mi espíritu, desde que he sabido por el (sic) Reverendo Padre Director de nuestra Congregación que se ofreció para presentar al Sumo Pontífice las Reglas de nuestra Congregación. Ay! Padre mío, permítame, aunque no tenga el honor de conocer a vuestra Paternidad, permítame que mi corazón se desahogue con vuestra Paternidad. Hace más de 18 años que esta su súbdita y hermana tiene unos deseos tan grandes de que podamos ser unas verdaderas Religiosas Escolapias, y estar bajo la dirección del Reverendísimo Padre Comisario Apostólico de las Escuelas Pías de España. De noche y de

día le estoy clamando al Todopoderoso. Ah, Padre mío! Quién sabe todo mi interior es nuestro Reverendísimo Padre Comisario Apostólico, que hace más de 8 años que se lo manifesté y él sabe todos mis pensamientos y deseos. Por eso, al momento que supo esta su súbdita que vuestra Paternidad se ofrecía para presentar nuestras Constituciones al Sumo Pontífice, al instante le escribí dándole conocimiento de que se ofrecía vuestra Paternidad a presentar nuestras Reglas, que son las de San José de Calasanz, al Sumo Pontífice. Me contestó con la carta satisfactoria que también enviamos a vuestra Paternidad. Es Padre que nos aprecia mucho, y tenemos también por Director de la Congregación a un Reverendo Padre Escolapio que se llama Agustín Casanovas, que es nuestro consuelo y amparo.

Rogaré a Dios para que de salud a vuestra Paternidad, para que pueda cumplir mis grandes deseos. Oh, Reverendísimo Padre, más de mil veces me he encontrado con el espíritu a las sagradas plantas de nuestro Santo Padre el Sumo Pontífice, desahogándole mi interior y pidiéndole que nos conceda ser unas verdaderas hijas de nuestro glorioso Padre San José de Calasanz. He consultado muchas veces con el Reverendísimo Padre Comisario Apostólico estas cosas, y siempre me dice que es obra de Dios, y que me cumplirá mis deseos. Ojalá, Reverendísimo Padre! que vuestra Paternidad pueda alcanzar la aprobación del Sumo Pontífice como lo desea esta su humilde súbdita, que rendida a sus pies pide la bendición de vuestra Paternidad.

Paula Montal de San José de Calasanz, escolapia.

(P. Dionisio Cueva: *Primera carta de Madre Paula al Padre Jenaro Fucile (en:) Diez escritos de Madre Paula Montal*, Sabadell 1969, p. 46-47)

Reflexión

La presentación del Señor en el templo nos introduce en el misterio del ofrecimiento silencio y total. María y José presentan al niño, poniéndolo en manos de Dios. Con este gesto reconocen que la vida no se posee, sino que se recibe y se entrega, con la confianza que Dios la va acoger. En esa humildad se esconde una esperanza larga y paciente, sostenida únicamente por la fe.

Este mismo espíritu ilumina la vida de Madre Paula según lo que leemos en su carta al Padre Jenaro Fucile en su encuentro con los Padres Escolapios en Sabadell. Su escrito es una presentación: la de una obra nacida en el corazón de Dios y madurada durante años de oración y espera. Como María en el Templo, Madre Paula se sitúa en actitud de ofrenda y entrega su deseo más profundo “ser verdadera Escolapia” como una súplica confiada. Dieciocho años de espera, revela una fe que se apoya en la convicción profunda de que se trata de una obra de Dios. Madre Paula se presenta como humilde súbdita pero su pequeñez es una fuerza evangélica. En Dios, lo frágil se convierte en instrumento de sal-

vación, y lo ofrecido con humildad se transforma en vida fecunda.

Breve silencio

Peticiones

Unidos como comunidad, pidamos con fe, por intercesión de Madre Paula aquello que llevamos en el corazón.

Por la Iglesia universal, para que fiel al Evangelio, siga anunciando a Cristo con valentía y ternura, especialmente a los niños y jóvenes más necesitados, por la intercesión de Madre Paula Roguemos al Señor.

Por la familia escolapia, para que animada por el carisma de San José de Calasanz y el espíritu de Madre Paula, viva con fidelidad nuestra misión educativa y evangelizadora,

por intercesión de Madre Paula, Roguemos al Señor.

Por las formandas y las casas de formación, para que sean lugares de crecimiento espiritual, de discernimiento sereno y de alegría en la entrega al Señor,

por la intercesión de Madre Paula Roguemos al Señor.

Por nuestras comunidades, para que vivamos unidas en la caridad, fieles a la iglesia y disponibles para la misión, cómo lo vivió Madre Paula,

por la intercesión de Madre Paula, Roguemos al Señor.

Por las vocaciones, para que al ejemplo de Madre Paula, muchas jóvenes se sienten llamadas a seguir a Cristo en la vida consagrada escolapia, y respondan con generosidad y confianza,

por la intercesión de Madre Paula, Roguemos al Señor.

Oración de Madre Paula

Señor, grandeza de los humildes, que elegiste a Santa Paula Montal, virgen, para dar testimonio con su palabra y obra de tu amor salvador a la familia y a la sociedad, por medio de la promoción integral de la mujer y de la educación cristiana de la niñez y juventud, concédenos, por su intercesión, imitarla en el seguimiento de Cristo Maestro y llegar a los gozos eternos de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Sabadell

Canto: Haced lo que él os diga, Salomé Arricibita

<https://www.youtube.com/watch?v=zAskZsJNqtw>

Palabra de Dios

Tres días después, hubo una boda en Caná de Galilea. La madre de Jesús estaba invitada. También estaban Jesús y sus discípulos. Se les acabó el vino, y entonces la madre de Jesús le dijo: No les queda vino. Jesús respondió: Mujer, ¿eso qué tiene que ver conmigo? mi hora aún no ha llegado.

La madre de Jesús dijo entonces a los que estaban sirviendo: Hagan lo que él les diga.

Había allí seis cántaros de piedra, de los que utilizaban los judíos para sus ritos de purificación, de unos ochenta o cien litros cada uno. Jesús dijo a los que servían: Llenen los cántaros de agua. Y los llenaron hasta arriba. Una vez llenos, Jesús les dijo: Saquen ahora un poco y llévenselo al encargado de la fiesta.

Ellos cumplieron sus órdenes. Cuando el encargado probó el vino nuevo sin saber de dónde venía, llamó al novio y le dijo: Todo el mundo sirve primero el vino de mejor calidad, y cuando los invitados ya han bebido bastante, saca el más corriente. Tú, en cambio, has reservado el de mejor calidad hasta ahora.

Esto sucedió en Caná de Galilea. Fue el primer signo realizado por Jesús. Así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él. (Jn 2, 1 - 11)

Profundizando en la vida de Madre Paula

Muy apreciada hermana en el Señor:

Recibí la suya, que me llenó de una santa alegría al decirme que se alegra de los buenos consejos que recibió durante el tiempo del noviciado; ya sabe usted, hermana mía, que mis deseos eran que hubiese podido concluir los dos años, como dicen las Santas Reglas, pero me consuelo porque no ha sido culpa mía, sino que la santa obediencia lo ha dispuesto así; hágase en toda la voluntad de Dios.

Lo que le encargó, hermana mía, es, que persevere en los mismos sentimientos y deseos que tenía estando en el noviciado, de adelantar en el camino de la perfección. Ya sabe que para llegar a la cumbre de la perfección hemos de practicar la santa humildad y obediencia; con solo estas dos virtudes nos uniremos con Jesucristo y tendremos la dicha de ver al amado Esposo de nuestras almas, por eternidades. Qué alegría, hermana mía, ¡vernó en el cielo! Mis deseos son de verlas allí a todas ustedes; ya se lo puede decir a todas mis Hermanas, que a todas las amas en el Señor.

Tenga la bondad de saludarlas de mi parte, una por una, empezando por la Madre Carmen, que todas me tengan presente en sus oraciones, y diga a Madre Carmen, que le deje escribir al Sr. Cura Párroco, pues me parece le toca a usted de obligación, por lo mucho que ha hecho por usted. Por Dios, séale agradecida a los favores que le ha hecho.

No me alargo más, porque todavía me encuentro débil, pues no he estado buena, por eso he tardado en escribir: estos son regalitos de mi amado Esposo; ayúdeme usted a darle gracias, y usted puede disponer de su afectísima hermana que la ama en el Señor,

Paula Montal de San José de Calasanz.

P.D. Todas las novicias la saludan.

(P. Dionisio Cueva: *Carta a una novicia (en:) Diez escritos de Madre Paula*

Montal. Sabadell 1969, p. 56-57)

Reflexión

María en Caná de Galilea, no hace un milagro, realiza algo más sencillo y decisivo: mira, se da cuenta de la necesidad que ha surgido en la fiesta, se acabó el vino, habla con su Hijo, le presenta la necesidad y confía.

M. Paula, en su carta ve la situación de la novicia y desde esa mirada amorosa le señala lo esencial: La humildad, la obediencia y la perseverancia.

María no da instrucciones propias, conduce a Jesús. M. Paula tampoco se pone en el centro, conduce hacia la voluntad de Dios, a las Reglas. hacia la gratitud, hacia la vida comunitaria. Invita a la novicia a mantener vivo el deseo de perfección.

María y Paula comparten un mismo estilo: silencioso, firme, fecundo. Un estilo que no busca protagonismo, sino hacer posible el milagro en la vida de los demás.

¿Desde la mirada atenta veo las necesidades de mi comunidad, de la misión, de la sociedad y soy capaz de dar una respuesta como María y M. Paula, buscando el bien de los demás?

Breve silencio

Peticiones

Te pedimos Señor, que tu Espíritu ilumine al Papa, Obispos, sacerdotes para que puedan responder, desde ti, a las necesidades del pueblo de Dios.

Roguemos al Señor

Te pedimos Señor, por todos los gobiernos de nuestro Instituto para que al igual que María y M. Paula, estén atentas a las necesidades de las hermanas y comunidades, y desde la cercanía y sencillez, conducir las a Ti, que eres el centro de nuestra vida.

Roguemos al Señor

Que tu Espíritu Santo siga suscitando vocaciones con deseo de entregarse con generosidad a la misión educadora de tu iglesia en las Escuelas Pías.

Roguemos al Señor

Señor, nuestro mundo anhela la paz, necesitamos manos que unan, palabras que sanen y gestos que siembren esperanza. Danos tu gracias a cada escolapia de construir, desde lo pequeño y cotidianos caminos de reconciliación y fraternidad.

Roguemos al Señor.

Oración de Madre Paula

Señor, grandeza de los humildes, que elegiste a Santa Paula Montal, virgen, para dar testimonio con su palabra y obra de tu amor salvador a la familia y a la sociedad, por medio de la promoción integral de la mujer y de la educación cristiana de la niñez y juventud, concédenos, por su intercesión, imitarla en el seguimiento de Cristo Maestro y llegar a los gozos eternos de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen.

María al pie de la cruz y Madre Paula en Olesa: donación y entrega

Canto: Madre del silencio

https://www.youtube.com/watch?v=5g-fbm_8Ag9s

Palabra de Dios

Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: «Mujer, aquí tienes a tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Aquí tienes a tu madre». Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa.

(Jn 19, 25-27)

Profundizando en la vida de Madre Paula

Despojada de todo: personas, proyectos, trabajo... entra en un sendero que, brevemente esbozado, puede resumirse en: amor a todos, vaciamiento total de sí misma y humildad... tres etapas de un camino que nos lleva a la plenitud del amor. Esto es lo que Paula vivió en Ole-

sa o, si queremos, éste es el itinerario de Olesa: desasimiento, abandono, marginación, desde aquí abajo. Cercanía, verdad, encuentro y plenitud, desde arriba. Olesa fue, por tanto, lugar de encuentro, historia de amor de Paula y el Señor.

Este pequeño pueblo puede ser llamado, con certeza histórica, lugar teológico, para Paula, pero también para cada una de las escolapias que seguimos al Señor en el surco marcado por ella; puede y debe ser lugar teológico, si nos atrevemos a experimentar y peregrinar por el camino marcado a golpe de descenso, pobreza, pequeñez, desasimiento y... respuesta enamorada permanente al Señor.

Olesa tiene que existir en la vida de cada escolapia, viva en Olesa, privilegio extraordinario, o viva en las antípodas... En Olesa, no es lo principal la geografía, aunque ayuda mucho, lo esencial es el camino de abajamiento y entrega total a los demás, la respuesta amorosa humilde y obediente, cumplir con alegría la voluntad de Dios y gozar del abrazo tierno y enamorado del esposo... y esto... lo tenemos en la total geografía de cada

una de nuestras casas.

(Ma. Dolores Pérez Marín, *Paula Montal. Biografía, espiritualidad y carisma*, Córdoba 2010, p. 59)

Reflexión

Olesa es el local histórico del encuentro de amor entre Paula y el Señor, un “lugar teológico”. Percibimos una conexión espiritual entre la experiencia de Paula Montal en Olesa y María a los pies de la cruz. En ambas vemos una entrega total en función a los demás”, respondiendo con alegría a la voluntad de Dios.

El itinerario de Paula en Olesa es un proceso de “vaciamiento de sí misma” de humildad, marcado por el descenso, la pobreza, la pequeñez y el desapego”. Olesa trasciende la geografía; es un estado espiritual de entrega total y obediencia que debe existir en cualquier lugar donde una religiosa escolapia viva.

Jesús teniendo a María junto a la cruz, establece una nueva relación de maternidad y cuidado espiritual. Paula Montal en Olesa, al formar la primeras escolapias, instaura una nueva relación de fraternidad entre cada escolapia y su Instituto.

La vida de las escolapias es una respuesta amorosa y permanente al Señor, siguiendo las huellas dejadas por Paula Montal, exigencia vocacional para todas las escolapias.

Breve silencio

Peticiones

Te agradecemos Señor por el legado que nos dejó Madre Paula, quien nos inculcó el sentido eclesial y el ferviente deseo de colaborar siempre con la misión educativa de la Iglesia.

UNIDOS A TODOS LOS PUEBLOS. CANTAMOS AL DIOS QUE NOS SALVA.

Elevamos nuestra oración por nuestro Instituto, para que, como escolapias, seamos “almas de oración” que contribuyamos al florecimiento de nuestro “amado Instituto” en las realidades en las cuales vivimos.

UNIDOS A TODOS LOS PUEBLOS. CANTAMOS AL DIOS QUE NOS SALVA.

Elevamos nuestra oración por las ocho Demarcaciones de nuestro Instituto, para que, guiadas por el Espíritu Santo, crezcamos en comunión y servicio, y contribuyan generosamente a la misión de la Iglesia en todas las naciones donde estamos.

UNIDOS A TODOS LOS PUEBLOS. CANTAMOS AL DIOS QUE NOS SALVA.

Pedimos por nuestras Comunidades, para que seamos personas contemplativas y apostólicas, que, siguiendo el ejemplo de Madre Paula, aprendamos a alimentarnos de la Palabra y de la Eucaristía, y así crezcamos en comunión y fraternidad, como hermanas.

**UNIDOS A TODOS LOS PUEBLOS.
CANTAMOS AL DIOS QUE NOS SAL-
VA.**

Pedimos por nuestra misión de salvar a las familias, educando a las niñas en el santo temor de Dios, para que sepamos mantener siempre vivo y actualizado el carisma heredado de Madre Paula.

**UNIDOS A TODOS LOS PUEBLOS.
CANTAMOS AL DIOS QUE NOS SAL-
VA.**

Te pedimos, Señor, por las vocaciones en tu Iglesia y, de manera especial, por las vocaciones escolapias. Que muchas mujeres, jóvenes y adultas, descubran, a través de nuestro testimonio, la alegría y la belleza de seguirte como escolapias

**UNIDOS A TODOS LOS PUEBLOS.
CANTAMOS AL DIOS QUE NOS SAL-
VA.**

Oración de Madre Paula

Señor, grandeza de los humildes, que elegiste a Santa Paula Montal, virgen, para dar testimonio con su palabra y obra de tu amor salvador a la familia y a la sociedad, por medio de la promoción integral de la mujer y de la educación cristiana de la niñez y juventud, concédenos, por su intercesión, imitarla en el seguimiento de Cristo Maestro y llegar a los gozos eternos de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen.

